



Josu Feijoo, primer astronauta diabético visitó a los niños del hospital Materno-Infantil de España, donde llegó con su mono de la NASA y casco de astronauta para demostrarles que cualquier obstáculo se puede superar.

Al ingeniero eléctrico y alpinista profesional su enfermedad no le ha impedido hacer una vida normal y superar todos sus retos. "Cuando en 1989, en una revisión médica, me detectaron diabetes, el mundo se me vino abajo. Tuve que dejar de hacer todo y estuve con depresión casi nueve meses", relató.

Durante la plática que mantuvo con los menores, el astronauta dijo que cualquier obstáculo se puede superar. "A mí me dijeron los médicos que no iba a conseguir nada, pero lo hice. Escalé el Everest, por el lado más difícil. Y luego, con mi afán del espíritu de Peter Pan, me propuse ser astronauta, era mi sueño desde pequeño y conseguí el certificado".

Los menores, quienes se probaron el casco, escuchaban con atención. "Soy un astronauta que se tiene que picar cuatro veces al día, porque soy diabético", dijo. ¿Y también cuando estás en la luna?, le preguntó un menor. También, respondió Feijoo. "Por muchas dificultades que te pongan, si estás bien cuidado, cualquier objetivo se puede lograr", afirmó.

Josu Feijoo está desarrollando un software de telemedicina que permitiría medir los valores de azúcar en sangre en tiempo real. "Lo podrían ver los médicos, estés donde estés", apuntó.

El astronauta mencionó que la diabetes "es para toda la vida, así que debes hacer de ella una compañera de viaje. Y saber controlarla. Todo el mundo tiene un Everest que debe superar y que es posible".

**Fuente: [elperiodicodearagon.com](http://elperiodicodearagon.com)**